

J.A. OTERO RICART ■ Vigo

Falta de mascarillas o de equipos de protección para los sanitarios, situaciones críticas en los centros de mayores, divergencias sobre los períodos de confinamiento o el cierre de bares y comercios... Cada país ha seguido su propia estrategia frente al virus y las polémicas relacionadas con la pandemia del Covid-19 no son exclusivas de España. Investigadores gallegos que trabajan en diversos lugares del mundo relatan cómo han afrontado esta crisis las autoridades de sus países de acogida.

AMABLE RIVAS
■ Biólogo

“El tejido biotecnológico de Alemania permitió atender a más personas”

Alemania es uno de los países europeos que mejor ha sabido gestionar y controlar la pandemia. Allí se encuentra el biólogo ferrolano Amable Rivas, que trabaja en una fábrica que elabora vacunas para animales. “Vivo Renania del Norte-Westfalia y la mayoría de los contagios se produjeron a finales de febrero debido al Carnaval”, comenta. En su opinión, la respuesta de Alemania fue similar a la de España, “pero aquí se presentó un escenario más blando, con una población infectada más joven y menos casos graves, por lo que no se vio saturada la sanidad. Por otra parte, el tejido biotecnológico permitió hacer más y atender a un mayor número de gente”. Por último, Amable Rivas destaca “la unidad entre gobierno y comunidades con un objetivo claro de superar la pandemia y no hacer política de crispación”.

DAVID BARROS
■ Biólogo

“Las medidas de confinamiento en Portugal fueron menos restrictivas”

Otro país europeo que ha destacado en la lucha contra el Covid-19 es Portugal. Allí, en un centro de investigación marina de Matosinhos, trabaja el biólogo ourensano David Barros. “Al comparar diferentes países, como el caso de España y Portugal —explica—, se demuestra que la clave está en el grado de expansión de la epidemia en el momento que se dictaron medidas de confinamiento y limitación del movimiento. Si bien hubo apenas días de diferencia entre la declaración de alarma en ambos países, la situación era mucho más grave en España que en Portugal, donde en aquel momento todavía no había ninguna muerte confirmada. Las medidas aquí en Portugal fueron mucho menos restrictivas lo que probablemente redujo el impacto en la economía. En general, los portugueses fueron muy responsables a la hora de seguir las recomendaciones”. En el ámbito sanitario, “Portugal enfrentó los mismos problemas de abastecimiento que España y que toda Europa, lo que conllevó muchos casos entre sanitarios”, apunta David Barros, que, en contraposición a lo ocurrido en Portugal, lamenta la imagen que ha dado la cla-

se política española, “que durante estos meses me ha parecido una jaula de grillos”.

ALFONSO BLANCO
■ Virólogo

“En Irlanda, más de la mitad de los fallecidos estaban en residencias de mayores”

Alfonso Blanco es un virólogo vigués de adopción —nació en Sevilla— que dirige en Dublín el laboratorio de Irlanda ante esta crisis, al igual que la reacción del pueblo irlandés. “Además de haber acertado con el inicio del confinamiento, considero que también están llevando de una manera muy correcta los tiempos y fases de retorno a la *nueva normalidad*”. Subraya que el gobierno y la sociedad “han prestado mucha atención a los expertos del equipo de emergencias de salud pública”.

“Al igual que en otros países —añade Alfonso Blanco—, la compra de material sanitario ha sido problemática, y se ve que es un aspecto que el gobierno tiene que replantearse. Se comenta que ha sido precisamente esta falta de equipos de protección personal la causa de la gran incidencia de casos en las residencias de ancianos, que acumulan más de la mitad de los fallecimientos por Covid-19 en la Isla Esmeralda”. Por último, el virólogo del University College de Dublín aprecia dos grandes diferencias entre España e Irlanda en el sistema de confinamiento. “En Irlanda se nos permitía desplazarnos a una distancia máxima de 2 km de nuestras viviendas para realizar actividades deportivas, pasear o jugar con los niños... Otra diferencia es que la escalada de casos en Irlanda comenzó dos semanas después que en España y con un desfase de casi 4 semanas con respecto a Italia y Francia... Cada día marca la diferencia de manera exponencial en el número de infecciones y muertes”.

ANTONIO RUBIDO
■ Directivo de Lonza

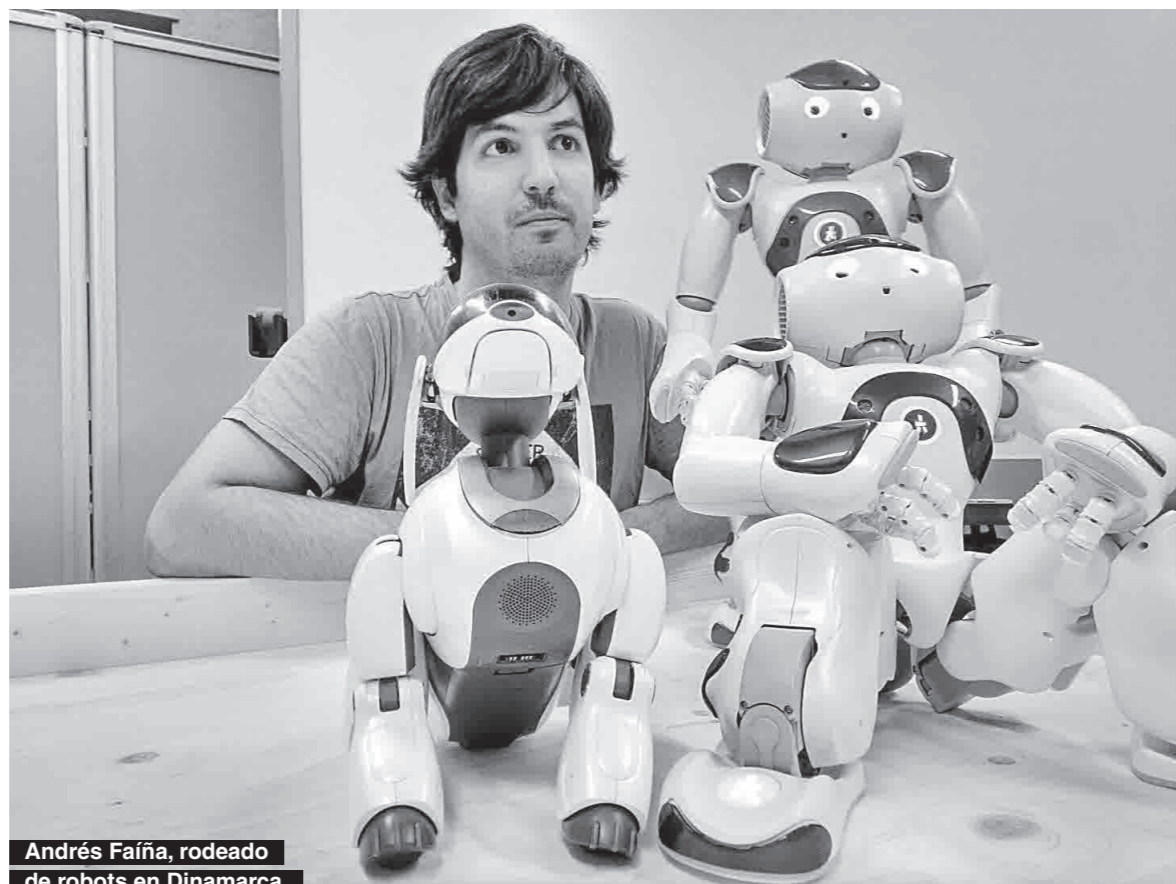
“Singapur adoptó muy pronto eficaces sistemas de rastreo”

Con apenas 25 muertos por coronavirus, Singapur es uno de los países que se han tomado como modelo

de gestión en la lucha contra la pandemia de SARS-CoV-2. “Singapur adoptó muy pronto medidas de rastreo, lo que permitió un control muy estricto de los contactos directos de cualquier infectado. Eso, añadido a una tremenda rapidez de las autoridades sanitarias, permitió contener muchísimo el número de infectados en un primer momento”, explica el vigués Antonio Rubido Costas, que desde 2014 trabaja en el país asiático como director de la cadena de suministro de la multinacional farmacéutica suiza Lonza. El sistema sanitario respondió en el país asiático de una manera “muy rápida y coordinada. En ningún momento hubo sensación de que el sistema sanitario no iba a poder asumir el número de personas infectadas”, añade Antonio Rubido. Destaca, asimismo, la efectividad de los sistemas de rastreo de nuevos casos: “El gobierno impulsó una aplicación para trazar contactos directos; tienes que registrar tu entrada y salida de cualquier tienda, supermercado, etc. En el momento que alguien se contagia, se puede rastrear donde ha estado esa persona e identificar potenciales contactos”. Subraya que Rubido el hecho de que Singapur “tenía relativamente reciente la crisis del SARS en 2003 y llevaba más de una década preparándose con mucha disciplina”.

Covid-19: la misma lucha, diferentes estrategias

Investigadores gallegos diseminados por todo el mundo hacen balance de las medidas que han tomado sus países de acogida para hacer frente a la pandemia

Nicolás Palanca, neurocientífico
vigués en Chile.Andrés Faña, rodeado
de robots en Dinamarca.Jorge Eiras, en su lugar de
trabajo en Illinois (EE UU).El virólogo Alfonso Blanco,
en su laboratorio de Dublín.Pablo Malvido, ingeniero
pontevedrés en Finlandia.Amable Rivas, biólogo
gallego en Alemania.ANDRÉS FAÑA
■ Investigador en robótica

“En Dinamarca tienen derecho a un test gratuito todos los residentes”

En Dinamarca, “todos los residentes tienen derecho a un test gratuito de Covid desde hace un mes y pico. Si tienes síntomas tu médico también te puede dar una referencia para el test”. Así lo comenta Andrés Faña Rodríguez-Vila, un vigués criado en A Coruña que es investigador de robótica en el país escandinavo. “En mi caso, tuve un resfriado la semana pasada y llame al médico a las 10 de la mañana. Al mediodía me hice el test y en día y medio vi el resultado en la web (negativo)”.

“Desde la próxima semana los investigadores podremos volver a la universidad, aunque recomiendan el

teletrabajo”, explica el cofundador de la empresa, Flow Robotics, que además trabaja en el laboratorio de robótica de la Universidad de Copenhague. “Con la llegada de la crisis —añade—, ofrecimos robots de prueba a diferentes hospitales/investigadores para ayudar en la lucha contra el coronavirus. Muchos hospitales daneses han acabado comprando nuestros robots que emplean para la preparación de muestras de Covid”.

PABLO MALVIDO
■ Ingeniero

“El gobierno de Finlandia actuó rápido y no hubo un confinamiento estricto”

El ingeniero pontevedrés Pablo Malvido trabaja en Finlandia, en la Universidad de Tampere, como investigador en un proyecto europeo de robótica. De momento sigue trabajando de forma remota, aunque puede solicitar el acceso al laboratorio en caso necesario. “Durante la crisis del coronavirus —señala—, en Finlandia no se han superado en ningún momento los 3.000 casos activos, y la cifra total de fallecidos ronda los 300. No ha sido necesaria en ningún momento una cuarentena estricta y la situación se ha contenido bastante bien. En mi opinión, las principales diferencias que explican por qué en algunos países como en España la situación se ha agravado mucho más son varias: el gobierno de Finlandia ha actuado rápido, evitando que se descontrolase la situación, no siendo necesario tomar medidas extremas. Por otra parte, la densidad de población en Finlandia es bastante inferior a otros países europeos, pues con una superficie de dos tercios la de España, no llega a los 6 millones de habitantes. Por último, cuando el coronavirus llegó a Finlandia, nos encontrábamos en invierno, donde las temperaturas pueden bajar hasta -20°C, por lo cual la gente suele llevar guantes y no está mucho en la calle, disminuyendo así el riesgo de contagio”.

David Barros, biólogo
que trabaja en Portugal.JORGE EIRAS-BARCA
■ Físico

“El espacio aéreo de EE UU nunca se llegó a cerrar y en Illinois no hubo cuarentena”

En el continente americano, la situación cambia mucho dependiendo de cada país. En Estados Unidos superan ya los dos millones de contagios y la cifra de fallecidos se eleva por encima de los 113.000. Allí trabaja el físico compostelano Jorge Eiras-Barca, que investiga en la Universidad de Illinois el impacto de los efectos de la deforestación sobre la hidroclimatología del Amazonas. En cuanto a los efectos del Covid en EE UU señala que “hay diferencias muy importantes entre los diferentes Estados. Si bien a nivel nacional la administración federal ha tomado una serie de decisiones, aquellas que más directamente han afectado a los ciudadanos han sido a nivel estatal. En mi Estado, Illinois, se encuentra la ciudad de Chicago, que es la tercera ciudad de EEUU, y por tanto fue uno de los primeros en los que se tomaron medidas relativamente duras, como la suspensión de las clases en la Universidad y el cierre de laboratorios”. A diferencia de España, allí “no se estableció ninguna cuarentena, éramos libres de salir a la calle cuando quisieramos, incluso en grupos, y yo no observé ninguna presión policial para que esto no se hiciera. El espacio aéreo nunca se llegó a cerrar completamente. Aunque en un volumen menor, algunos vuelos domésticos (nacionales) continuaron operando”. Añade Jorge Eiras que en los primeros días de la crisis se observó un desabastecimiento de ciertos productos en algunos supermercados, pero se fue corrigiendo poco. “Algunos productos, como el gel hidroalcohólico o los guantes de Nitrilo están todavía desabastecidos”.

NICOLÁS PALANCA
■ Neurocientífico

“Las cuarentenas selectivas no han sido suficientes en Chile”

El investigador vigués Nicolás Palanca trabaja en el Centro Interdisciplinario de Neurociencia de Valparaíso (Chile). Tras apuntar que los científicos del país andino insistieron desde el principio en que hacían falta cuarentenas totales, Nicolás Palanca comenta que “el gobierno chileno se ha mostrado reticente a crear las proyecciones de los modelos más pesimistas”. En su favor apunta que “hacer una cuarentena total aquí es muy complicado, porque hay mucha gente en una situación económica que no les permite dejar de trabajar”.

Creo este investigador vigués que “las cuarentenas selectivas no han sido suficientes, y el grado de cumplimiento tampoco ha sido muy alto, así que el gobierno se ha visto forzado a poner en cuarentena a Santiago de Chile, y esta misma semana también a Valparaíso/Viña del Mar. Lo que parece es que lo malo acaba de empezar, y es justo lo que dicen los modelos de los expertos aquí”. Añade que el sistema sanitario por ahora aguanta y el retraso del pico ha permitido la acumulación de material.

Antonio Rubido, en la sede
de Lonza en Singapur.